

REVISTA DEL BANCO DE LA REPUBLICA

Año III

Bogotá, Febrero 20 de 1930

No. 28

NOTAS EDITORIALES

Situación general de los negocios

Después de nuestra reseña anterior, y con intensidad creciente cada día, a medida que se acercaba el de la elección presidencial, la quietud en el comercio, la depresión en los valores, la paralización en los negocios se hicieron sentir en todo el país, como resultado de los temores, no por indeterminados menos graves, de lo que la exaltación de la lucha política pudiera traer en disturbios y trastornos.

La desconfianza que invadió todas las clases sociales se hizo evidente en la gran solicitud de giros sobre el exterior, en la disminución de los depósitos en los bancos, en el insistente retiro de los de cajas de ahorros, en el cambio de billetes del Banco de la República por oro: todos parecían empeñados en asegurar en sus propias cajas lo más posible en efectivo, ante el miedo muy cierto de algo incierto y temeroso. En vísperas de la elección, la paralización de los negocios fue completa.

Afortunadamente el orden perfecto en que se verificaron las elecciones, como adelante comentamos, y el resultado de ellas, produjeron inmediatamente una reacción de confianza y optimismo, que va acentuándose todos los días; que ha traído ya un alza sensible en las cotizaciones bursátiles, así de acciones como de cédulas y bonos, y que empieza a repercutir en el comercio y en los negocios.

Es de esperar que ese nuevo ambiente obre como eficaz reactivo para combatir el factor psicológico que, como lo hemos apuntado, tanta parte ha tenido en las dificultades que venía atravesando el país, y ponga en actividad capitales y energías que la desconfianza mantenía quietos e inútiles.

No poco habrá de contribuir a ese resultado la mejoría que las cotizaciones de los valores

colombianos han tenido en la bolsa neoyorquina, que si bien proviene sin duda, en gran parte, de la baja de la tasa de interés, no dejará de obedecer también al concepto de mayor confianza en el país que habrán creado en el exterior los últimos sucesos políticos, y los esfuerzos que viene haciendo nuestro gobierno en el sentido de introducir orden y economía en las finanzas nacionales.

Por otra parte, los precios del café se han estabilizado al rededor de un nivel que, si inferior al que regía en los últimos años, hoy resulta remunerador para los productores, en vista de la considerable reducción que han tenido los jornales y los gastos en general. Parece, pues, que la perspectiva económica del país sea hoy menos desfavorable que la que venía presentándose, y que sea probable la iniciación de un nuevo período de actividad en los negocios.

La elección presidencial

Anotamos atrás el orden perfecto en que se efectuaron las elecciones para presidente de la república, el 9 del presente mes. Pero queremos recalcar sobre ese acontecimiento, por considerar que la corrección con que en esta ocasión procedió el pueblo, en medio de un entusiasmo pocas veces igualado, y la manera democrática como las autoridades de todo orden y los ciudadanos de todos los partidos han acogido el resultado de la elección popular, hacen grande honor al civismo y a la cultura de la nación colombiana. Creemos que se ha dado así un paso de suma importancia en la obra de restauración de la confianza y del crédito del país, que habrá de llevar a cabo el Presidente electo, doctor Enrique Olaya Herrera.

Es éste un eminente colombiano, que ha vivido desde hace varios años alejado de los debates políticos y de las luchas de partido, con-

sagrado en alto puesto diplomático al servicio de la nación y al estudio de sus grandes problemas económicos e internacionales. Esas circunstancias permitieron a su lúcida inteligencia darse cuenta precisa de la actual situación del país y de sus necesidades imperiosas, y llegando a la conclusión de que era indispensable y urgente una tregua en las estériles pugnas políticas, para consagrar la actividad toda de las entidades públicas, con el apoyo de la nación entera, sin distingos de partido, a la restauración nacional, en lo económico y fiscal, y al desarrollo del país, así lo declaró con valerosa e insistente franqueza, a la que han dado resonante consagración su triunfo en los comicios y el beneplácito con que éste ha sido aceptado por la generalidad de los ciudadanos, que no ven en él una amenaza para las instituciones patrias, ya que el doctor Olaya ha proclamado como base de su política no sólo el respeto sino la férvida adhesión a los principios tutelares de la constitución nacional. Dentro de ellos, y con el apoyo de la opinión pública, ansiosa de una administración eficiente y progresista, podrá el nuevo gobernante, manteniéndose fiel a sus reiteradas promesas, desarrollar su excelente programa de reorganización nacional.

El Banco de la República tiene que agradecer al doctor Olaya múltiples y muy importantes servicios, y no es ésta la primera vez que su nombre aparece en esta Revista, acompañado de palabras de elogio y reconocimiento. Es ésa una razón más para que esta institución haya recibido con satisfacción sincera el altísimo honor que la república acaba de discernirle.

La situación fiscal

Las informaciones recibidas sobre el producto de las rentas nacionales en el mes de enero dan una suma aproximada de \$ 5.240.000, que corresponde al cómputo anticipado hecho por el Gobierno para el año, debiendo tenerse en cuenta que se está atravesando el período más difícil en materia de entradas fiscales, lo que permite esperar que ese cómputo, lejos de resultar exagerado, como llegó a pensarse por algunos, resulte moderado, y al avanzar el año vaya dejando un superávit sobre lo calculado que ayude a mejorar las difíciles condiciones que hoy confronta la tesorería, máxime si se considera el incremento que para los recaudos fiscales podrá traer la mayor actividad en los negocios que ya parece iniciarse.

Se habla con insistencia de una próxima convocatoria del Congreso Nacional, para que estudie los importantes proyectos de ley sobre hidrocarburos, agencia fiscal, obras públicas, explotación de ferrocarriles etc., que por causas demasiado conocidas no alcanzaron a aprobarse en las sesiones del año pasado. Convenientísima encontramos tal medida, en la confianza de que los legisladores habrían de consagrarse al estudio de esos graves problemas cuya solución inmediata exigen el bienestar y el progreso de la nación, dejando de lado las cuestiones personales o partidistas, de tan insignificante importancia para el país.

El mercado monetario

Los billetes en circulación del Banco de la República quedaban en 31 de enero, en \$ 34.246,000 lo que representa una disminución en ese mes de \$ 4.828,000. Restricción tan considerable en lapso tan corto, hubo de afectar intensamente el mercado monetario y el crédito bancario, y si bien las ratas de interés en los bancos no sufrieron modificación, las que rigen entre particulares sí han venido en ascenso continuo.

Las reservas metálicas del Banco sufrieron también un descenso en el curso del mes de enero de \$ 5.582,000, explicable en buena parte, como dejamos dicho, por la desconfianza que reinó a la aproximación de las elecciones, que llevaba al público a hacer las mayores inversiones posibles en oro.

El movimiento total de las oficinas de compensación en el país, en ese mismo mes, fue de \$ 37.446,000, contra \$ 29.782,000, en el anterior, que tuvo una semana menos de movimiento, y \$ 65.739,000 en enero de 1929. El de la oficina de Bogotá, en los mismos meses, fue de \$ 16.527,000, \$ 12.606,000 y \$ 30.996,000.

El cambio exterior

No obstante las anormales condiciones que, como dejamos explicado, han prevalecido en los últimos tiempos, creando una fuerte demanda de giros, el cambio exterior se mantuvo sin variación al tipo fijado por el Banco de la República para sus ventas, 103½% para cheques por dólares, gracias a la intervención constante de éste. Tiene el Banco el propósito de mantener la estabilidad del precio de nuestra moneda, para lo cual cuenta, a más de sus propios recursos, con el crédito externo, del cual no ha tenido necesidad de hacer uso hasta ahora

y al que probablemente no será preciso recurrir en lo futuro, o, si acaso, en proporción muy moderada y en forma transitoria, dadas las mejores perspectivas que parecen esbozarse en los negocios.

El café

Terminó la recolección de la cosecha en los departamentos occidentales—Antioquia y Caldas—y parece que su rendimiento se resintió de la fuerte crisis en los precios del grano, que no permitió a muchos productores recoger completamente sus cosechas. La de los departamentos centrales—Cundinamarca, Tolima, Huila—favorecida por excelentes condiciones atmosféricas, se desarrolla de manera satisfactoria, y se calcula que desde fines del próximo mes de marzo principiará a cogerse, lo que en el presente año habrá de llevarse a cabo en condiciones más favorables que en los anteriores, por la mayor abundancia de brazos que ha traído la suspensión de las obras públicas.

La situación mundial del mercado de café se mantiene incierta y oscura, por la incertidumbre de la política que adoptará el Brasil y de los recursos con que pueda contar para des-

arrollarla. Tal incertidumbre se mantendrá hasta que pasen las elecciones presidenciales en aquel país, que serán el 1.º de marzo, y se defina la línea que la nueva administración se fije en esa materia, que es una de las principales cuestiones que en esa elección se discuten.

Los precios en Nueva York sufrieron algún descenso en los últimos días, cotizándose el Medellín excelso a 20 centavos y a 19 el Bogotá. En Girardot se cotiza el pergamino a \$ 30 la carga y el pilado a \$ 38.

La movilización de café a los puertos de embarque en el mes de enero estableció un *record*, pues fue de 316.500 sacos de 60 kilos, la más alta registrada. En diciembre se movilizaron 266.118, y en enero de 1929, 254.621.

Junta directiva

Habiendo presentado don Manuel Vicente Ortiz renuncia del cargo de miembro de la Junta Directiva del Banco de la República, con el carácter de hombre de negocios, para que fue elegido por los accionistas de la clase C., ha entrado a ocupar el puesto su suplente, el señor don José Manuel Rodríguez.

EL MERCADO DE CAFE EN NUEVA YORK

El tono del mercado es pesimista. - El Instituto de Defensa consigna café a los Estados Unidos y Europa. Aumentan las existencias visibles. - Baja el café de Santos. - Los cafés suaves se sostienen por las existencias limitadas. - Sigue la política de compras de manos a boca. - Baján los precios del café tostado

Nueva York, febrero 15

El tono del mercado de café en Nueva York es pesimista, a causa de algunos informes de que café consignado por el Instituto de Defensa, a los Estados Unidos fue vendido en el interior a precios por debajo de los que prevalecen, lo que ha sido factor de depresión. También las consignaciones a Europa de pequeñas cantidades de café; las mayores existencias visibles, y el aumento de ofertas de café del Brasil, costo y flete, a precios rebajados, influyen en el sentimiento del mercado.

Los contratos para marzo de café de Santos cerraron el 13 de febrero a 12.63 centavos, y los de Río, para el mismo mes, a 8.42. El Santos N.º 4 para entrega inmediata, se cotiza a 14¼, o sea ¾ centavo más bajo que

en 10 de enero.

Hay poca actividad en el nuevo contrato para suaves, cerrando el 13 de febrero a 16.05.

El Medellín, para entrega inmediata, está a 20¼ centavos. La firmeza que el Medellín ha mostrado en las últimas seis semanas se debe a la escasez de las existencias en los Estados Unidos, que en 1.º de febrero eran 40% menos que en igual fecha de 1929. Tal situación va modificándose gradualmente, por las crecientes entradas.

El comercio continúa comprando para sus necesidades inmediatas.

Se ha hecho una nueva reducción en los precios al detal del café, por las cadenas de tiendas.

EL MERCADO DE CAFE EN LONDRES

Tendencia firme en el mercado. - El Comité de Defensa exige la entrega del café en los contratos a término. - Existencias en el interior del Brasil. - Escasean las buenas calidades. - Buena demanda para cafés suaves. - Existencias visibles en 31 de enero. - Entregas al consumo en el mes de enero. - Noticias de nuestro corresponsal transmitidas por cable.

Londres, febrero 15.

Después de nuestro último informe. los mercados mostraron una tendencia al alza, que no se ha mantenido completamente.

Se ha confirmado la noticia de que el Comité de Defensa ha exigido entrega efectiva en todos sus contratos a término en los mercados de Río y Santos.

Las existencias en el interior del Brasil, en 31 de diciembre eran, para Río, de 1.612.000 sacos, y para Santos de 18.357.000.

Las entradas a Santos han sido aumentadas gradualmente hasta 44.000 sacos diarios, lo que es aún insuficiente para que los exportadores puedan llenar la de-

manda para calidades superiores, pues la mayor parte de las existencias se componen de cafés inferiores.

Se han hecho grandes consignaciones de café a los Estados Unidos, las que se ofrecen a precios inferiores a los que rigen para ventas a costo y flete.

Hay buena demanda para cafés suaves, que se ofrecen libremente.

Los precios para cafés de fantasía son aproximadamente iguales a los del año pasado, al paso que las calidades medianas están a unos 25 chelines más bajas.

La existencia visible en 31 de enero era de 5.102,090 sacos, contra 5.165,000 en esa fecha del año pasado.

Las entregas al consumo en enero fueron de 2.027,000, contra 2.005,000 en el mismo mes de 1929.

PLAN DE ACCION DE LA FEDERACION NACIONAL DE CAFETEROS

A Junta Directiva de la Federación Nacional de Cafeteros ha elegido con positivo acierto Gerente de dicha institución al señor don Enrique de Narváez, de quien publicamos en reciente ocasión un interesante estudio acerca de la industria cafetera en Colombia. Al ponerse al frente del cargo que se le ha confiado, el señor de Narváez ha elaborado un plan de acción que juzgamos oportuno reproducir aquí, por cuanto resume en forma sobria y precisa la labor que en torno de la primera industria nacional es necesario llevar a cabo tanto en el país como en el exterior. Dice así el nuevo Gerente de la Federación Nacional de Cafeteros:

El comité nacional de la Federación de Cafeteros de Colombia me ha hecho objeto de una alta distinción en extremo obligante, al confiarme de la manera más espontánea la gerencia de la Federación.

He aceptado este cargo, que es de confianza y de acción, consciente de las graves responsabilidades que implica, especialmente en la época actual. Dada la delicada y compleja crisis porque atraviesa la industria cafetera, abrigo la esperanza de que habré de contar con el concurso de buena voluntad, de franqueza y de sostenida colaboración de todos los interesados en el más grande y valioso factor de la riqueza pública nacional. La creación de la industria cafetera representa en el país el esfuerzo varonil y tesonero de muchos años y de muchos hombres. Es el empeño industrial más fecundo que se ha realizado en Colombia a lo largo de su vida independiente. Por tanto él constituye el más claro exponente de lo que puede alcanzar el trabajo honrado y pertinaz del agricultor colombiano. Y es al propio tiempo el más halagador aliciente para la lucha de la industria en el porvenir.

La labor que demanda la industria cafetera en el país

Desarrollar sin tregua una intensa labor encaminada a alcanzar el mayor rendimiento de los cultivos; conseguir que la calidad, el beneficio y el transporte del grano se realicen en mejores condiciones que hasta hoy, con economía de trabajo, de tiempo y de dinero; contribuir por todos los medios técnicos y servicios científicos a que la Federación esté en capacidad no sólo de satisfacer oportunamente las necesidades que puedan surgir, sino también de valerse, en algunos casos, de los mismos medios para poderlas conjurar; intensificar, con pulso firme ante los peligros que hoy rodean y amenazan la industria, la obra de mejoramiento moral y material de todo lo que diga relación con los problemas de la producción; estimular la creación, organización y eficaz funcionamiento de los diversos organismos que son necesarios para atender las necesidades principales que asedian al cafetero, tanto al grande como particularmente al pequeño productor; perfeccionar, al propio tiempo que divulgar los sistemas modernos de ventas de café, son, a grandes rasgos, los derroteros para una labor inmediata,

en cuanto se refiere a la acción que debe desarrollarse en el país.

La labor que requiere la industria cafetera en el exterior

En cuanto a las proyecciones que la política cafetera debe buscar en el exterior, considero como puntos que necesitan de acción metódica y permanente, algunos como éstos: cultivar esmeradamente y ensanchar por medio de los recursos y sistemas mercantiles modernos las relaciones comerciales que nos unen con centros del exterior; crear y desarrollar nuevas conexiones comerciales en otros mercados, utilizados algunos incipientemente y otros prácticamente no utilizados; establecer y fijar en éstos los diversos tipos de café colombiano a fin de facilitar su divulgación y el desarrollo de esos mercados; hacer de la Federación por medios prácticos la entidad más eficaz para facilitar el contacto del importador extranjero con el productor colombiano; asegurar, en suma, para nuestro excelente producto la supremacía que le corresponde en el mercado mundial.

La realización de esta labor, habrá de colocar a la Federación Nacional de Cafeteros en el camino de ser la institución que sin fines especulativos de ninguna clase, esté en aptitud de prestar a la industria cafetera los amplios servicios comerciales y financieros que ella ha menester y que determinaron en buena hora su fundación.

El gremio cafetero nacional

Para la culminación de esta obra que es sin duda vasta y ardua, puede considerarse como una necesidad primordial la de alcanzar una compenetración viva, decidida, permanente, entre la Federación y todos los centros cafeteros de la República. Es esa compenetración la que habrá de determinar en el país la aparición, en toda su fuerza y vigor, del gran organismo nacional que debe ser el gremio de cafeteros para que pueda alcanzar la plenitud de sus fines y llenar su cometido en toda su extensión.

Por eso, uno de los principales objetivos a que tenderán mis modestos esfuerzos, será a crear esa vinculación, a establecer esa compenetración indispensable, seguro de que en ella radican las verdaderas fuerzas que habrán de asegurar la vitalidad de la primera industria nacional.

LA CRISIS DE LA SUPERPRODUCCION DEL CAFE

CONSIDERAMOS en extremo conveniente y oportuno hacer conocer en el país las ideas expuestas en el siguiente artículo por el señor Angel Caligaris, Presidente de la Comisión de Cooperación Agrícola de Nicaragua, acerca del problema de la superproducción del café.

Ya la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia se ha venido ocupando de este asunto y ha empezado a dar algunos pasos en el sentido de coadyuvar a la realización de la idea de reunir un Congreso Cafetero con la mira de estudiar ampliamente tan arduo problema y buscar las soluciones acertadas que demanda la industria en el porvenir.

Desequilibrio entre la producción y el consumo

En los últimos veinte años ha sido tan exagerado el ensanche que se ha dado a la siembra de café, formando nuevas y extensas plantaciones en los países productores de ese grano, que se ha provocado un fuerte desequilibrio entre la producción y el consumo, con un exceso de producción que se acentúa progresiva y continuamente, a medida que las plantaciones más recientes alcanzan su completo desarrollo.

De 1909 a la fecha, el Brasil ha aumentado el número de sus cafetos, de 1,000.000.000, que tenía entonces, a 2,200.000.000 que posee actualmente; y Colombia elevó su producción, en el mismo lapso, de 500,000 sacos anuales a 2,000.000. Ese aumento se verificó, aun en mayor escala, en las Colonias Inglesas y en otras regiones tropicales, de tal modo que no es exagerado calcular que el número de cafetos que existen hoy en el mundo representa un aumento del 150% sobre las plantaciones existentes en 1909.

El consumo mundial del café ha ido también en aumento constante, pero en una proporción mucho menor, habiendo pasado de 16,000.000 de sacos anuales, en el decenio 1899-1909, a 23,000.000 de sacos actualmente. De modo que mientras la producción aumentó en un 150%, el consumo solo gozó de un aumento del 44%.

Si apesar de esa enorme desproporción entre producción y consumo no ha habido un derrumbe en el precio del café, se debe únicamente a los esfuerzos del Brasil que con su poderosa Valorización ha podido no sólo sostener los precios, sino elevarlos gradualmente hasta el nivel actual.

En los primeros años de la Valorización el Brasil ha sido ayudado, providencialmente, por una serie de malas cosechas mundiales, por cuyo motivo la operación resultó entonces brillantísima en sus resultados económicos y bastante fácil en su aplicación. Pero fue suficiente una cosecha grande, cual fue la de 1927-28, para obligar a la Valorización a comprar y poner fuera del mercado unos diez millones de sacos de café, en cuya compra tuvo que invertir doscientos cincuenta millones de dólares; y habiendo ahora en perspectiva otras dos cosechas igualmente grandes, sino superiores, cuales serán las de 1929-1930 y de 1930-1931, la situación de la Valorización se está volviendo difi-

cil, y no se sabe hasta cuándo podrá sostener su programa de retención y acaparamiento. Un instante de vacilación o de suspensión en las compras, puede provocar un pánico en el mercado y un derrumbe de precio, cuyas consecuencias no es fácil calcular.

Del mismo modo que los otros países productores se han aprovechado de los esfuerzos y sacrificios que ha hecho el Brasil para sostener y aun elevar los precios, quedarían también afectados por el derrumbe, si esto se verificase; y por lo tanto, buscar cómo evitarlo es un problema que interesa al gremio cafetalero mundial, y a cuya solución todos deben concurrir, si quieren evitar la catástrofe probable.

Durante el tiempo en el cual la producción del café fue aumentando paulatinamente, llevando, más o menos, el mismo ritmo del consumo, la Valorización llenó plenamente los fines para los cuales fue fundada, y los superávits habidos en algunos años, sirvieron admirablemente para llenar los vacíos producidos por las malas cosechas; de modo que se evitó la repetición de las oscilaciones violentísimas de otros tiempos, como la que hubo en 1919 en que el Santos alcanzó el precio de \$ 25.00 el quintal, para precipitarse a \$ 6.00 a fines de 1920 y a principio de 1921.

En el estado a que han llegado las cosas, sería ingenuo esperar que pueda, automáticamente, nivelarse la producción con el consumo, cuando las plantaciones han tenido un 150 % de aumento y el consumo solo aumentó un 44%; pero considero factible conseguir que la situación no se agrave más, si se logra impedir nuevas siembras, mediante la cooperación de todos los países productores de café; y ese es el objeto de la presente memoria.

Medidas para restringir la producción

No se me oculta que es una tarea sumamente difícil el llevar esa idea a buen puerto, porque se necesita la adhesión completa de todos los países interesados en el cultivo del café, para obtener un resultado práctico, que responda a los fines deseados; y que bastaría una sola abstención para que el proyecto no fuese realizable, porque frustraría el objeto que se persigue, que es contener la producción en sus límites actuales. Pero no hay dificultades invencibles cuando sobra la buena voluntad; y el Brasil, Colombia, Guatemala o El Salvador,

que, en su orden, son los más grandes productores de café, pudieran tomar la iniciativa para la reunión de una Conferencia entre las Naciones productoras para estudiar la mejor solución que pueda darse al problema.

Primero habrá que hacer obra de convicción, demostrando a los países interesados, que siendo actualmente la producción del café muy superior al consumo, es un grave error económico aumentar aún esa producción con nuevas siembras, que no harían otra cosa que empeorar la situación, con daño enorme para los actuales productores, y sin beneficio ninguno para los que inicien nuevas plantaciones.

Al prohibir nuevas siembras, no se hieren intereses creados o derechos adquiridos, sino que se evitan inversiones desastrosas que solamente daños pueden producir a los que las emprendan, porque cuando esas plantaciones llegasen a fructificar encontrarían un mercado plétórico y el derrumbe de los precios. En cuanto a que una ley de esa clase pueda considerarse como atentatoria contra el libre arbitrio de los ciudadanos, ya es axioma pacífico que el bien general debe prevalecer sobre el interés particular, y siendo un hecho indiscutible que, en la mayor parte de los países donde se cultiva el café, éste constituye una de sus principales industrias, es un deber y un derecho de los respectivos Gobiernos el protegerla por todos los medios que estén a su alcance.

Ha aumentado tanto el costo de producción del café, en todos los países que lo cultivan, que su venta, aun a los altos precios actuales, apenas deja un pequeño margen de ganancia, después de haber pagado los intereses sobre el capital invertido, así que una baja de precio, aun cuando se limitase a pocos dólares por quintal, sería suficiente para convertir la ganancia en pérdida.

La destrucción de una parte de las plantaciones existentes sería muy eficaz y de efecto inmediato para nivelar la producción con el consumo; pero como eso no es posible, o resultaría demasiado costosa la indemnización correspondiente, es mi opinión que el medio más práctico para atenuar la crisis, es el prohibir nuevas siembras, durante un término no inferior a diez años.

Esa medida se podrá adoptar solamente después de que todas las Naciones productoras de café la hayan discutido y aprobado en un Congreso o Conferencia reunida con tal objeto; o en la cual se traten problemas análogos, con asistencia también de las Naciones que poseen colonias tropicales, como los Estados Unidos, Inglaterra, Holanda, Francia, Dinamarca, Portugal, Italia, etc., porque si algún país productor se quedase afuera, las medidas que se adoptasen caerían en beneficio de los recalcitrantes, y no se lograría el objeto que se persigue, que es contener la producción del café en sus límites actuales.

Algunos de los países que poseen Colonias

son tal vez más consumidores que productores de café, y aparentemente tendrían más interés en la baja que en el alza de precio de ese grano; pero ese sería un error económico gravísimo, desde luego que las naciones productoras de café son las mejores clientelas de esos países y si hubiese un derrumbe de precio, su balanza comercial se afectaría fuertemente, convirtiéndose en clientes no deseables, con grave perjuicio de las naciones productoras o exportadoras de manufacturas.

Si el cultivo del café fuese como el cultivo del algodón, del azúcar, del trigo, del maíz, y de los demás productos anuales, cuya extensión e intensidad se pueden aumentar o disminuir a voluntad, en armonía con la oferta y la demanda, el problema tendría fácil solución, pero las plantaciones de café, que demandan de seis a ocho años para alcanzar su completo desarrollo, y que han costado fuertes sumas para formarlas, no pueden ser abandonadas ni sustituidas con otros cultivos más productivos o que tengan mejor demanda; y si el costo de producción del café supera al precio de venta, la ruina del propietario es inevitable. No se puede, ni siquiera suspender el cultivo, esperando mejores días, porque en solo dos años de abandono, las plantaciones quedan totalmente destruidas por la vegetación tropical que las ahoga.

Ante esa perspectiva, que se puede ilustrar y demostrar en la Conferencia que se reuniese con tal objeto, creo que no habría ninguna nación interesada que negase su adhesión a las medidas que resultasen más a propósito para salvar, o siquiera atenuar, la crisis de superproducción que amenaza a todos los países productores de café.

La producción mundial del café representa actualmente un valor que supera a seiscientos millones de dólares anuales, así que la crisis que la afecta perjudicaría hondamente a todo el comercio internacional; y es un hecho indiscutible que, al tratarse de sumas tan cuantiosas y de tantas regiones afectadas, los problemas locales se transforman en problemas universales, por la concomitancia que hay entre los intereses de las varias naciones, aun cuando esos intereses parezcan encontrados.

Medidas para aumentar el consumo

Una vez que se lograra poner dique a la superproducción del café, mediante la suspensión absoluta de nuevas siembras, será más fácil y eficaz estudiar los medios para aumentar el consumo, elevándolo, poco a poco, al mismo nivel de la producción, armonizando así la oferta con la demanda. Hacerlo antes sería contraproducente, porque estimularía aún más la formación de nuevas plantaciones y el ensanche de las existentes, lo cual empeoraría la situación en lugar de aliviarla. Mientras haya precios altos en los mercados de consumo, nadie se preocupa de lo que pueda suceder mañana, y a todos nos parece que la bonanza va a ser eterna.

Opino que uno de los medios más eficaces de propaganda, para aumentar el consumo del café, sería el de conseguir dictámenes de un número selecto de higienistas y fisiólogos, entre los más famosos y más reputados de Europa y de las Américas, que demostrasen que, entre todos los estimulantes, el café debe de ser el preferido para sustituir el uso del alcohol, porque posee todas las ventajas de éste, y ninguno de sus inconvenientes, enumerando entre las cualidades que justificarían la preferencia, las siguientes: su poco costo, que lo hace accesible a todas las bolsas; su facilidad de preparación y de expendio; su sabor y perfume agradable que purifican el aliento; su poder desinfectante; sus benéficos efectos sobre el cerebro y los nervios, aumentando su lucidez, despejo y actividades, sin la reacción de depresión y agotamiento que sigue al uso de los demás excitantes; y la carencia absoluta de principios perniciosos. Y si de los análisis de los expertos e higienistas, resultase también que el café es más rico en vitaminas que el té, se abriría un campo inmenso para la conquista de nuevos mercados, pudiendo adquirir una clientela numerosísima que aumentaría el expendio del café en proporciones incalculables.

Basándose sobre esos dictámenes y ayudándose con una activa propaganda, con la cual se convenza al público consumidor de que el café es el único estimulante que debe y puede sustituir el uso del alcohol, con beneficio moral y pecuniario para la humanidad, será fácil conseguir el apoyo poderoso y eficazísimo de la «Prohibición» en los Estados Unidos, que encontrará en el café su mejor aliado.

Si en un país tan respetuoso a la ley, como fueron siempre los Estados Unidos, la «Prohibición» no tuvo un éxito completo e inmediato, a pesar de sus indiscutibles ventajas y sus altos fines morales y fisiológicos, es porque su aplicación ha sido demasiado exclusiva y violenta, y no ha sido preparada y precedida por una propaganda atinada y convencidora, que demostrase a las masas su grande utilidad; pero también porque nadie se preocupó de indicar a los aficionados al alcohol, que podían encontrar en otras bebidas, y especialmente en el café, un estimulante que podía sustituirlo con ventaja.

Pero no solamente no se adoptó esa política, sino que se hizo todo lo contrario, y se declaró la guerra al café, al mismo tiempo que la hacían al alcohol; cerrando de ese modo la mejor válvula de escape y de compensación que, lógicamente podía haber hecho menos pesada y oprimente la prohibición.

Apoyo mi afirmación sobre el siguiente hecho:

En los primeros meses de 1925 hubo una alza de cinco dólares por quintal en el precio del café; y aunque esa alza fue consecuencia natural de las malas cosechas de aquel año, y obedeció a las leyes ineludibles de la oferta y la demanda, no fue del agrado del Gobierno y de la prensa de los Estados Unidos, quienes la atribuyeron a maniobras de la «Valorización Brasileira». Con tal motivo se desarrolló una in-

tensa propaganda en los periódicos y revistas, aconsejando, casi como un deber patriótico, a las mujeres americanas el boicoteo del café, denigrándolo y negándole sus cualidades higiénicas y fisiológicas; y amenazando con represalias aduaneras a los países productores. Eso sucedió precisamente en la época en que la «Prohibición» habría tenido el mayor interés en pagar el consumo del café para ser más obedecida y llevadera la abstención de los licores.

Esa campaña no tuvo más efecto que producir una baja momentánea, que arruinó a algunos productores y comerciantes de café; en seguida las cosas volvieron a su estado normal, porque casi siempre el pueblo tiene mejor sentido que sus consejeros, y el consumo del café siguió su marcha ascendente, con beneplácito y provecho universal, lo cual constituye la mejor prueba de sus buenas cualidades y del aprecio de que goza entre los consumidores.

Muchas otras indicaciones se pudieran hacer para aumentar el consumo mundial del café; pero lo considero prematuro por ahora. Primero hay que obtener la suspensión colectiva de nuevas siembras, lo cual traerá forzosamente la unión de todas las naciones productoras, quienes nombrarán oportunamente su Comité Ejecutivo, al cual corresponderá resolver los demás problemas.

Política de previsión y cooperación

Siendo un hecho ciertísimo que con las siembras hechas en los últimos años y con las que se seguirán haciendo—si no hay convenio unánime para suspenderlas—la diferencia entre la producción y el consumo, irá aumentando continuamente, no es con paliativos ni con medidas provisionales y contraproducentes que se puede salvar una situación tan difícil y compleja, como es la del café, que afecta al comercio mundial.

En otros tiempos, cuando la diferencia entre producción y consumo no era tan grande, y la zona cultivada con café no había alcanzado la extensión actual, era suficiente una gran helada en el Brasil, o una mala cosecha, para borrar el exceso de producción de las cosechas normales precedentes; pero ahora la producción del café se ha extendido de tal modo, en todos los países tropicales y sub-tropicales, que aun cuando se repitiesen esas desgracias o calamidades, tendrían un efecto puramente local, y nunca podrían alcanzar, al mismo tiempo, ni la quinta parte de las plantaciones mundiales. Por lo tanto no hay que confiar en nivelaciones producidas por caprichos o trastornos de la naturaleza, sino que hay que apelar a la previsión y a la cooperación de los hombres, que son los únicos que pueden encontrar remedio a la crisis que grava la industria del café, antes de que suceda una catástrofe que asuma proporciones difíciles de contener.

ANGEL CALIGARIS

Presidente de la Comisión de Cooperación
Agrícola de Nicaragua.

INFORMACION GENERAL

El Comercio entre Colombia y los Estados Unidos en 1929

«De acuerdo con los datos que tiene en su oficina el señor Walter J. Donnelly, attache Comercial de la Legación Americana en Bogotá, las exportaciones de Colombia hacia los Estados Unidos, en el año de 1929, valieron alrededor de \$ 104.348,000. Las importaciones hechas por Colombia de los Estados Unidos, en el mismo año, valieron aproximadamente \$ 48.995,000.

De acuerdo con los datos de la Federación Nacional de Cafeteros, Colombia exportó en el año pasado cerca de 375.439,000 libras de café, de las cuales los Estados Unidos compraron 311.518,000 libras, por un valor de \$ 78.811,000, o sea cerca del 85% del total de las exportaciones de café colombiano.

En diciembre de 1929, Colombia exportó hacia los Estados Unidos productos por valor de \$ 11.311,000, y sus importaciones del mismo país valieron \$ 3.056,000. Los Estados Unidos importaron en el mes de diciembre 126.059,000 libras de café, por valor de \$ 21.975,000. De esta importación, 33.878,000 libras fueron de café colombiano, por un valor de \$ 8.069,000. El total general de las importaciones de café hechas por los Estados Unidos en 1929, fue de 1.482.258,000 libras, por valor de \$ 302,397,000.

La existencia de café suave en los Estados Unidos, en 1.º de febrero, era de 229,000 sacos. La de café del Brasil subía a 441,000, contra 362,000 sacos en la misma fecha del año pasado. El café del Brasil a flote montaba a 666,000 sacos, contra 545,000 sacos en la misma fecha del año pasado.

Los precios de cafés colombianos, al contado, en 1.º de febrero, eran los siguientes: Bucaramanga lavado, de 19½ a 19¾; Girardot y Manizales, 20 a 20½; Medellín, 21½ a 22¼, cts

La actividad industrial en los Estados Unidos en el mes de enero, señaló un aumento impresionante. La industria del acero mostró una rápida expansión, y trabajó en un 75% de su capacidad. La producción automovilística mejoró notablemente. Los contratos de construcción fueron superiores a los de diciembre. El tráfico ferroviario mostró el aumento natural en esta época. Las fábricas de algodón y otros textiles aumentaron sus operaciones. El comercio al por mayor estuvo bueno, a pesar del mal tiempo. Las operaciones de la Bolsa se mostraron más firmes, y con mejor tono. Los precios de las subsistencias siguieron bajando. Las tasas del interés fueron más bajas, y el dinero abundó.

El producto de las rentas en Cundinamarca en 1929

Los recaudos hechos durante el año pasado por la

administración de rentas de Cundinamarca fueron en total de \$ 6.088,577.57, que comparados con los de 1928, que sólo alcanzaron a \$ 4.626,591.66, arrojan un aumento de \$ 1.461,985.91 a favor de 1929.

El café colombiano en Francia

En París se ha constituido, a iniciativa del señor Carlos Rodríguez Maldonado, una sociedad francesa, con capital inicial de un millón de francos, denominada «Les Cafés de Colombie» y domiciliada en la Rue de la Pepinière, 26, con el objeto de propagar el consumo del café colombiano, vendiendo directamente el producto legítimo y evitando los fuertes gravámenes ocasionados por los intermediarios.

La nueva Compañía cuenta con numerosas conexiones entre hoteleros, restaurantes y cooperativas y ha empezado a llevar a cabo una intensa campaña de propaganda por medio de la degustación del artículo y de la frecuente repartición de muestras.

Delegado colombiano a la Conferencia Aduanera de Ginebra

La sociedad de las naciones promovió en el año pasado la reunión de la conferencia de tregua aduanera e hizo invitación especialísima a todos los países afiliados a ella, entre otros a Colombia. La conferencia se debía reunir en diciembre de 1928, pero por inconvenientes especiales no pudo llevarse a cabo en la fecha indicada.

La sociedad ha comunicado a nuestro Gobierno que la reunión se ha transferido para los primeros días de febrero del año en curso y ha solicitado el nombramiento de la delegación de Colombia

El Gobierno en vista de dicha solicitud, acaba de designar delegado especial de Colombia ante la conferencia, que habrá de reunirse en Ginebra, al doctor Alejandro López, I. C., quien se encuentra actualmente en Londres. Asesoran al doctor López los señores Antonio José Restrepo y Francisco José Urrutia, a quienes se ha comunicado el anterior nombramiento.

Los delegados deben rendir al Gobierno un informe pormenorizado de las labores que se adelanten en la conferencia aduanera de Ginebra.

Misión Comercial francesa para Colombia

La Cámara de Comercio colombo-francesa, de París, está organizando el viaje de un grupo de industriales franceses hacia Colombia. Dicho grupo visitará el país durante el mes de julio del presente año. Tiene por objeto tal viaje procurar la intensificación de relaciones comerciales entre los dos países.